

EL

ECO DE CARTAGENA

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Venero 27 Sabado 28 de Abril.

El Eco de Cartagena

LA TORRE CIEGA.

Hace poco tiempo pasé con un amigo mio junto á dicha torre, y al verla lamentamos el estado ruinoso en que se encuentra. Convencidos de que debía significar algo y que en tal concepto merecia conservarse, nos pareció se debía llamar la atencion del anterior Municipio sobre ella, pues quizá fuese algun monumento de antiquísima fecha. Mi marcha á Murcia y luego el olvido han sido las causas de que no le haya consagrado antes el artículo que ahora le dedico.

¿Qué significa esta torre? Antes del canton un apasionado cartagenero, amigo mio, á quien aprecio mucho, D. Atolfo Herrera, publicó en el periódico «Cartagena Ilustrada», del que era Director y propietario, un artículo acompañado de un grabado, en el que, si mal no recuerdo, se decía que no existe sobre ella ningun dato histórico, y que solo se han formado conjeturas más ó ménos probables acerca de su antigüedad y objeto. Por mi parte he oido dos versiones: una, que esa torre es maciza, y se levantó como un monumento consagrado á la memoria del romano Escipion, que avanzó á Cartagena del poder de los antiguos cartagineses. Según otra versión, esa torre no tuvo otro fin que cubrir la salida al campo de los antiguos caminos subterráneos de esta ciudad.

¿Podría fijarse en vista de la estructura y del aspecto exterior de esa torre la época en que se construyó? Digo melibre de tocar si un pelo siquiera de la cuestion de antigüedad puede haber algun cartagenero que crea como artículo de fé divina que la torre pertenece á la época de la dominación romana, cartaginesa ó fenicia, y no es cosa de que me esponga á incurrir en escamunion mayor por haber ata-

cado un dogma diciendo lo contrario, aun cuando lo pruebe con tanta claridad como la luz del medio dia. Dejo pues, esa cuestion á un lado y paso á otra cosa.

La reparacion de esta torre resolveria á poca costa el problema de si es maciza ó si es hueca; y si en efecto se encuentra allí la salida de antiguos caminos subterráneos: la exploracion de estos, proporcionaria quizá algunos datos arqueológicos de más ó ménos importancia en la historia de esta ciudad. Podria conjeturarse con cierto fundamento si la torre se llama ciega por no tener ventana alguna y acaso tampoco puerta: si es monumento ó no lo es. Parece recordar que los ladrillos exteriores de esa torre son finos, pulimentados y estrechos, y en tal caso salva la opinión facultativa, podia usarse en la restauracion exterior la clase de ladrillo que se ha empleado en las dos casas nuevas construidas recientemente en el Barrio y plaza del Rey, por tener ese ladrillo algun parecido á mi juicio con el que hoy se conserva en ese pequeño monumento; el cual convendria aislar rodeándolo con una hilada de piedras bajas, labradas ó sin labrar, formando una plazoletita cuadrada circular, con lo cual se evitaria la aproximacion de los carros, de las cuballerias ó personas que pudieran estropearla.

El coste de reparacion de la torre ciega seria hoy de corta importancia, mientras que si se deja derrumbar, el gasto que habria de hacerse para levantarla seria mucho mayor, corriendo el riesgo de quedar para siempre en tierra, por no desatender alguna necesidad muy apremiante, que nunca faltan. Por lo mismo que hoy está al frente de la Municipalidad cartagenera un Alcalde celosísimo, con el que me unen, no de ahora, lo cual no tendria gracia, sino de mucho antes, estranos lazos de amistad particular, me atrevo á suplicarle dirija una mirada compasiva á esa vieja torre, y ya que la pobre tiene la desgracia de ser ciega, prolongue su vida y vista con un poco de decencia para que no se atregüente de su vejez.

Mientras escribo este ligero artículo, pienso algunas veces que quizá no debiera ocuparme de estas cosas para no leer por tercera vez la galanteria de que á mi como forastero nada me va ni nada libro con que esa ciega torre se derrumbe ó no esté acostada ó esté en pié, se halle desnuda ó vestida se vista de esta ó de la otra manera. Pero no, no quiero dar la razon al que así escribe: segun parece, me hallo favorecido por generales amistades y se me dispensan consideraciones, que por cuenta mia afirmo, estoy muy lejos de merecer. Cuando tantas bondades y atenciones se me vienen á la memoria y se me representan muchas veces, me pregunto con emocion ¿como podré corresponder á ellas, aunque sea débilmente? Y mi corazon agradecido me contesta, interesándote vivamente en todo aquello que se refiera á la ciudad, cuyos nobles hijos tanto te distinguen.

Manuel Marco.

Misceláneas.

LOS SABIOS DE GREGIA.

Siete fueron estos tan conocidos sabios; Tales, Bias, Pittoco- Cleóbulo Periandro, Chilon y Solon.

Tales, nació en Mileto 640 años antes de la era cristiana. Fundó una secta que se llamó Jónica.

Murió soltero en 550, ó sea á los noventa años de su edad.

Bias es el segundo de los siete sabios, y segun algunos, el más profundo. Nació en Prieney murió de edad bastante avanzada, durante una discusion en el foro.

Nació Pittaco en Mitilena, en la isla de Lesbos. Combatió con los atenenses y fué proclamado rey; publicó leyes en verso, y dimitiendo, no admitió más terreno que el que alcanzaba su ballista. Falleció á los sesenta años.

De Cleóbulo, el cuarto de los siete sabios, no se conserva más memoria que por haber sido contemporáneo de Solon.

Nació Periandro en Corintio, del cual fué tirano y murió 585 años antes de la era cristiana.

La vida de Chilon, el sexto de los sabios, no fué ejemplar.

Creen algunos que murió de gozo al saber que su hijo había ganado un premio en los juegos olímpicos.

Solon era natural de Atenas, y nació el 639 antes de J. C.

Fué Arconta, y creó en Atenas el tribunal de Justicia. Murió á los ochenta años de su edad, en 556 antes de J. C.

Antes de terminar hay que fijarse en los emblemas con que los griegos distinguieron á sus siete sabios.

El de Tales, era un sordo sobre una mula.

El de Bias, una red y un palazo en una jaula.

El de Pittaco: un dedo sobre los labios y un ramo de Noguilla, con la inscripcion: Nada de más.

El de Cleóbulo, eran una pesas.

El de Periandro, una mata de puleo con la palabra: «Moderato».

El de Chilon, un espejo. Y el de Solon, una calavera.

R. DIAZ.

Las mejoras de las vias de navegacion interior se hallan á la orden del dia; y en Francia, como en Inglaterra, se piensa seriamente en la apertura y desarrollo de los canales, empresa que ha dado lugar á grandes y profundos estudios é investigaciones.

Mr. Hamilton Fulton, ingeniero inglés, acaba de reanudar un proyecto que cuenta por lo menos medio siglo de fecha, el cual consiste en unir Manchester al Mercey por medio de un canal profundo que permita durante la marea trasportarse de Liverpool á la gran ciudad industrial buques hasta de 4.000 toneladas.

Manchester está unido á Liverpool por varios canales y vias navegables. Ahora, para trasformar á Manchester en puerto de mar, no se trata sino de tomar el lécho de un afluente de la Merced, el rio Levedale que cruza la ciudad. Se le daría forma